

El Avisador Numantino

PERIÓDICO POLÍTICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.
SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En esta capital y fuera de ella, una peseta cincuenta céntos. al trimestre y CINCO al año, pago anticipado. Se suscribe en Soria, en la Librería de V. Tejero, Collado, 54. Unico punto de suscripción

DIRECTOR PROPIETARIO

D. VICENTE TEJERO

El precio de los anuncios, remitidos y comunicados, convencional y económico.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico calle del Collado, número 54, Soria.

JESUCRISTO

La sola enunciación de este nombre detiene la pluma.

La idea que representa esta palabra es tan grande, que á todo el que en su extensión la aprecie, le anonada, le turba, le llena de tal veneración y respeto, que, si no es para alabarla y bendecirla, si no es para adorarla con toda su alma, con todas sus potencias y sentidos, no debe preferirla.

Así nos ocurre en los actuales momentos á nosotros, á quienes el deber y la costumbre, basados en grandiosos ideales y en propósitos nobilísimos, nos obligan á escribir de lo más grande y de lo más santo, ¿qué decimos?, del Autor de la Santidad misma, del *sumum*, de la verdad in-creada é infinitiva: de Dios.

¿Que somos pequeños para decir algo de cosa tan grande? Es verdad. ¿Que somos pequeños para pensar y discutir sobre la infinita grandeza? Es cierto.

Pero no somos pequeños para sentir. Tenemos un corazón muy grande para compenetrarnos, hasta donde puede llegar lo limitado y finito de nuestra naturaleza, con los grandes misterios de estos días; un corazón muy dispuesto para ser movido por tanta magnificencia, por bellezas tantas y portentosas tales como los que en estos días nos representa y nos recuerda la Iglesia católica.

Es cierto que somos pequeños para decir algo de cosa tan grande; pero.... cuando todo el orbe católico conmemora y venera el suceso sublime de los sucesos; cuando todos los buenos cristianos se postran ante la imagen de su Redentor divino, y recordando su pasión y muerte, y viéndole con los ojos de una fe viva, sienten en su corazón aquellas terribles amarguras del corazón santísimo de Jesús en la oración del huerto, aquellos azotes, aquellos insultos de que es objeto, atado á la columna; y ven que le escupen, que le abofetean, que le ultrajan y que ciñen su frente con corona de punzantes espinas, y cargan pesada cruz sobre sus hombros; y contemplan los terribles tormentos de Jesús cargado con aquel pesado madero, Jesús caído, Jesús llagado, ensangrentado, desnudo y escarnecido; Jesús clavado en la cruz, atravesados con clavos sus pies y sus manos, y en su pecho terrible lanzada; y le consideran espirante en aquella cruz, desgajándose sus brazos, descajado su rostro, vuelta su mirada al cielo; pidiendo al Eterno Padre por nosotros y por sus enemigos; y meditan, en fin, sobre su muerte, y lloran tantas amarguras y tormentos, no hemos de permanecer nosotros insensibles. No. Imposible.

Nada diremos, pero hemos de asociarnos á ese dolor y á ese luto del mundo católico; hemos de prorrumpir también en alabanzas á ese Dios santísimo, padre amorosísimo que por abrirnos las puertas de la felicidad eterna sufrió por nosotros muerte de cruz.

Es costumbre en la prensa publicar estos días sentidos artículos en conmemoración de tan venerandos misterios; pero aunque no lo fuera, nosotros la estableceríamos.

Porque ¿qué cosa más útil ni más grande que hablar del que redimió al mundo, de Aquel que, sacando al hombre de la obscuridad y las tinieblas, dió luz á su entendimiento, fe y esperanza á su alma, consuelo y alegría á su corazón?

Porque el que creyó en Cristo y le ve Dios, Jesús Redentor, Salvador, Glorificador, omnipotencia suma, amor plenísimo, Padre y Creador universal, fuente de gracia y de vida, principio, objeto y fin del bien único, de la verdad absoluta, de la felicidad temporal y eterna; el que creyó en Cristo y le contempla Hombre-Dios entre nosotros, y le mira cómo nos enseñó á nacer, á vivir y á morir, á juzgar y á apreciar las cosas de este mundo, á caminar por este valle de amarguras, á soportar éstas con paciencia y hasta con satisfacción, ofreciéndolas á Él en recuerdo de las suyas, y pidiendo y esperando así la eterna dicha que nos ofreciera, á éste le deparó la felicidad desde el momento de nacer y recibir sus gracias y sus dones en la pila del bautismo.

Mas.... ¿qué hemos de decir nosotros que ya no se haya dicho de Jesús, Hombre y Dios? ¿Qué hemos de sentir, que tantos y tantos millones de cristianos no hayan sentido? ¿Qué pensamiento, qué palabra, qué idea original y nueva ha de surgir de nuestro entendimiento al conmemorar hechos tan gloriosos?

Porque Él ha iluminado á los escritores, movido á los sabios, atraído á los poetas, inspirado á los artistas. De Él ha escrito el sabio innumerables grandezas, el poeta ha sentido y compuesto odas bellísimas, y ha agotado en romances y lirismos la fuente de su inspiración; el pintor ha llenado el mundo de lienzos y cuadros maravillosos; le ha colmado el escultor de admirables figuras y representaciones, y, finalmente, el músico ha despertado los más recónditos y delicados sentimientos del corazón humano con la grave y deleitosa armonía de las notas del órgano y de la lira.

Porque la venida de Jesús á este mundo, los anuncios que le precedieron, los portentos que le anunciaron, su nacimiento, vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión á los cielos, son fuentes de inspiración, de vida y de grandeza, son manantial de gracias y dones los más santos y los más perfectísimos que conducen al hombre por la senda del bien temporal al último bien y fin eterno.

Y cuando tantos y tantos han escrito, han hablado y han sentido tantas y tantas cosas, tan grandes y tan buenas y tan maravillosas, ¿qué hemos de decir nosotros?

Mas como Jesús, decimos, es la fuente de la vida y luz del entendimiento, ni aquella fuente se agota, ni éste se ve jamás oscurecido. Como Jesús es inmenso é infinito, ni acaba el entendimiento de medirle, ni la lengua de alabarle. Como es

fuego de amor inextinguible, jamás el corazón se cansa de adorarle.

Diecinueve siglos hace que la humanidad viene hablando de Jesús, y cada día, cada año, se reproducen los mismos afectos de amor y de adoración.

Es que Jesús no fué sólo un hombre. Jesús fué un Dios. Jesús fué y es nuestro Padre. Jesús está siempre con nosotros. Jesús nos dirige, porque nos ama, y por eso derramó su sangre por nosotros. Jesús nos ofreció permanecer entre nosotros, y antes faltarán el cielo y la tierra que la palabra de Dios.

Por eso en estos días mueve el corazón del pastorcillo, y éste tiene palabras de alabanzas á su Redentor divino. Llama al corazón de las sencillas labradoras y cantan, arrodilladas ante el monumento, llenas de fe y de ternura, romances tradicionales. Inspira al escritor y al poeta, y todos, todos responden á ese recuerdo, á ese llamamiento; y todos, todos tienen algo que decir, algo que cantar, y todos, todos prorrumpen en alabanzas al Redentor divino.

¿Cuál será, pues, la nuestra?

La más sencilla.

¡Viva Jesús! Reine Jesús en todos los corazones.

M. B.

¡Redimidos!!

JAMÁS se ha visto morir tan sólo á un innovador tan grande, sin que le acompañasen en el patíbulo los compañeros de su empresa, ó sin que sus adeptos le alentasen con su tímido aplauso, por lo menos, en las horas angustiosísimas del desenlace final. Y es que jamás los siglos pasados vieron, ni verán tampoco los venideros, revolución tan profunda, transformación tan absoluta, renovación tan radical, como la ejecutada por Ese que va ahí, en ese patíbulo afrentoso, á sellar con su sangre la humana redención. Salvador tan augusto tiene que morir sólo, porque Él solo lo es á la vez todo.

Aun pueblos tan favorecidos á menudo por la revelación divina como el pueblo judío, no pueden, sin embargo, ver, sin conmoción profunda que produce el vértigo, la revelación divina hecha carne. Aun resonaban en el aire las voces de los israelitas prometiendo á Dios guardar sus mandamientos, promulgados entre relámpagos y truenos, cuando ya exigían á Aarón que les fabricase un ídolo para adorarle. Subsistía la dureza de esa raza. Por eso al recibimiento triunfal del domingo sucede la prisión en el huerto y por fin la crucifixión. Era Aquel más que Moisés, para que pudieran los judíos olvidarlo, cuando podían afrentarlo. Y olvidando á los apóstoles, todo su furor lo descargarán sobre Jesús. Lo alto atrae siempre el rayo. La luz total y absoluta, ciega.... y ciega hasta los amantes de la luz; por eso huyeron los apóstoles.

Contemplemos, pues, y á través de la pantalla que han creado los siglos, al que espira en la cruz; así los rayos, amortiguados ya por el transcurso del tiempo, no podrán cegarnos del todo. Asistamos, con los ojos del alma, á la tragedia tenebrosa, pero bienaventurada, del Calvario.

Hombre era Jesús, porque tomó nuestra carnal vestidura, y al mismo tiempo era Dios. Por ser Dios y por ser Hombre le crucificaron los judíos. Y según su criterio con razón harta. Verdad es que el Criador suavizó la condena de la primera falta con la promesa de un Redentor divino; verdad es que según la profecía de Balaán, según los vaticinios de David y los de Isaías y otros; verdad es que por la terminación de las setenta semanas de David, la tierra debía regocijarse, porque de una Virger había nacido en Belén el Salvador anunciado, hijo del mismo Dios y Dios como su Padre. Mas tenían los judíos una idea de Dios no muy exacta.

Ellos habían vislumbrado á Jehová pedir severísimo cuentas á Adán y Eva; ellos habían distinguido á Jehová preguntar airado á Cain por su hermano; ellos habían visto descargar la cólera del cielo sobre los egipcios; ellos habían experimentado en el desierto la dureza de Dios; ellos habían recibido la Ley Santa entre truenos y relámpagos; ellos habían sufrido durante largos siglos, en sus prevaricaciones, la justicia divina. Para ellos, raza conquistadora y grosera, Jehová se había mostrado siempre inclemente y severísimo.

¿Cómo reconocer, y aun reconociéndolo, cómo adorar á aquel Dios humildísimo, nacido en la miseria y alimentado en la pobreza, viviendo siempre entre los humildes y los desheredados, repartiendo sus dones á los afligidos y enfermos? ¿Cómo ver, y aun viéndolo, cómo servir á aquel humildísimo Dios que mandaba á los abofeteados poner de nuevo la otra mejilla al ofensor, cuando Jehová arrojaba del trono á Saul sólo porque no aguardó á que Samuel viniera al sacrificio prometido? ¿Cómo admitir, y aun admitiéndolo, cómo obedecer á aquel Dios de la humildad que predicaba el amor á la pobreza y decía de los ricos que les era tan difícil entrar en el cielo como al camello pasar por el ojo de la aguja, cuando ellos habían creído ver en las Escrituras al Redentor más rico que Salomón y más poderoso que David? Raza conquistadora la judía y atronante y dominadora, rechazaba al Dios aquel que predicaba el desprecio de los bienes del mundo....

Como Hombre, Jesús tenía también que ser rechazado por su pueblo. ¿A las leyes de venganza oponer el perdón? ¿Al precepto que condenaba á la adúltera á morir apedreada, oponer la absolución de la pecadora arrepentida? ¿A la práctica de los rezos á voces, oponer la oración en el silencio? ¿A la ostentación de la limosna dada en público, mandar á la mano izquierda que ignore el bocado de pan dado por la derecha? ¿No merecía aquel Hombre la muerte?

Por eso escribas y fariseos, sacerdotes y ancianos, los depositarios de la fe tradicional y los favorecidos por el privilegio, cuantos viven de la creencia antigua y cuantos por la creencia antigua dominan, conjúranse para perder al que socaba los cimientos de la sociedad para fundar la sociedad de la igualdad y de la fraternidad. Y para asociar al pueblo á su deícida obra, inventan y calumnian....

Ya está ahí en el siniestro suplicio, próximo á exhalar el último suspiro el insensato que ha usurpado las funciones de Dios. ¡Caigan con Él todos los que quieren suplantarlo al grande y terrible y poderoso Jehová! Ved como le escarnecen y maldicen. Tú que te decías Hijo de Dios, exclaman, bájate de ese madero y lo crearemos. Y la sangrienta y terrible irrisión es coreada por el pueblo estúpido y ciego....

Pero un clamor más grande y más terrible que el griterio espantoso de los judíos debió resonar en ese instante supremo en el Calvario. Los esclavos, cuyas cadenas han sido rotas por las doctrinas del ajusticiado; la mujer, cuya

opresión ha sido abolida por la semilla arrojada por Cristo; los miserables, cuyos dolores fueron calmados por el bálsamo celestial del cristianismo; todas las generaciones, para las cuales la sangre de Cristo ha abierto las puertas eternas del cielo y ha pulverizado las terribles opresiones de la tierra; todos los huérfanos amparados, todas las viudas socorridas en nombre de la creencia cristiana; todos los grandes dolores que han sido calmados y todas las grandes desventuras reparadas; todos cuantos en nombre de Cristo y por sus ideas han sido confortados en las grandes tribulaciones de la existencia; todos cuantos por el cielo prometido por Jesús han sufrido hambre y sed de justicia, han sido injustamente perseguidos, han resistido á las tentaciones de la carne, del mundo y del demonio, debieron estar en el momento de la crucifixión, proclamando Dios y Hombre, Salvador y Redentor, al que espiraba en el leño afrentoso, entre las burlas y las maldiciones de un pueblo ebrio y embrutecido.

¡Salvador nuestro! Sí, nosotros hijos tuyos amantísimos, proclamamos hoy, como hemos reconocido siempre, tu divinidad. A despecho de los desdichados que te niegan, de los malvados que te maldicen y de los desgraciados que te abominan, reconocemos y te agradecemos que te sujetaras á nuestra vestidura terrenal para que, reparando la caída de nuestro padre Adán, nos salvaras. Sin tí, las puertas del cielo hubieran estado cerradas para nosotros y abiertas las de la desesperación. Por tí y en tí se nos abrieron las puertas de la Gloria.

¡Gloria á tí, Dios de bondad y de clemencia! ¡Bendita la Virgen que te llevó en su purísimo seno!

¡A las muchas bondades que á tu misericordia debemos, haz que en nuestra última hora nos cobije la bendita sombra de tu amada Cruz y que nuestros huesos reposen al lado de los huesos de los nuestros en tierra bendecida en tu nombre augustísimo!

JOAQUÍN LILLO Y BRAVO.

LA NEGACIÓN DE PEDRO



QUÁN miserable es la fragilidad de este barro destinado á envoltura terrenal del espíritu luminoso! Había visto Pedro en CRISTO algo más que su incontestable superioridad sobre la inteligencia humana, algo más brillante que la fe brillantísima de los patriarcas, algo más seguro que la segurísima confianza de los profetas en sus vaticinios, algo más poderoso que la poderosa confianza de los que en el Antiguo Testamento, por divina permisión, trastornaban las leyes de la Naturaleza, disponían de los elementos y producían portentos prestigiosos é inexplicables, algo infinitamente más grande que lo más grande de todos los escogidos del Señor Y sin embargo de todo esto, Pedro, que además fué, tal vez, quien mejor concibió—en lo que la limitada inteligencia humana puede alcanzar—la doble naturaleza del CRISTO, cae ¡tenebrosa caída! al profundo abismo de su mísera naturaleza y niega, con terquedad indomable, tres veces seguidas á su maestro y Dios.

Para que esta desdichada debilidad se muestre con el necesario relieve, preciso es traer á la memoria y presentar delante de los ojos los indispensables antecedentes. Pedro no pudo abrigar dudas acerca de la divinidad de Jesús. Él presenció en el Tabor la esplendente transfiguración del Redentor y sus oídos carnales gozaron la inefable dulzura de oír la voz augustísima del que sacó los mundos de la nada cuando tras de iluminada nube decía: «Este es mi hijo muy amado». Él fué testigo de la fe patriarcal del Centurión, quien, para conseguir la salvación de su hijo rogaba á CRISTO, ya que se consideraba indigno de albergarle en su morada, que quisiera que su hijo fuera salvo y lo sería. Él vió á su suegra levantarse milagrosamente curada al solo mandato del Maestro. Él presenció el portentoso prodigio de la multiplicación de los panes y de los peces. Él declaró, inspirado por Dios, la divinidad de Jesucristo.

Quien tales cosas vió, tales portentos admiró y tal declaración hizo; quien estaba destinado, por el que todo lo puede, á ser cabeza de la nueva Iglesia y á propagar por el mundo la

buena nueva; quien, por su intuición maravillosa é inspirada, debía apacentar el rebaño, siente congojas de muerte, ve que la luz de su inteligencia se oscurece, siente en su corazón agudísimo dolor, y á las preguntas de una doméstica, último peldaño de la escala social del poder enemigo; él, la antorcha luminosa del nuevo poder que va á nacer; él, representante, en aquel momento, de Dios; él, que poco antes no se intimidaba ante las furiosas turbas adversarias y llegó hasta sacar la espada para defender á su Maestro, niega, con negación que debió regocijar á los infiernos, con negación que sobrevivirá á los siglos como muestra elocuentísima de la miseria humana, al que tenía por autor y ordenador de esta portentosa máquina del Universo.

Y no estaban allí, para atenuar la monstruosa negación, los tormentos que los Antíocos habían empleado contra los Macabeos, y no estaban allí las máquinas con que los Césares despedazarían á los cristianos, y no estaban allí los mil demonios de la seducción que los tiranos habían de poner en juego para intentar conseguir la apostasía de los mártires. No había allí más que ínfimos servidores que comentaban los sucesos del día y que creyendo reconocer en Pedro á uno de los adeptos del para ellos falso Mesías, le preguntaban si le conocía.

¡Pedro niega, no obstante esto y por tres veces, conocer á CRISTO!

¡Momento solemne contemplado por todos los siglos! ¡Negación tremenda de la que se han hecho cómplices tantas generaciones!

Porque con Pedro y negando á CRISTO estaba Pilatos, quien, y no obstante estar convencido de la inocencia del Justo, le condena á muerte, solo porque los judíos embrutecidos le dicen que si no lo hace no será amigo del César; con Pedro estaban Simón el Mago y la inmensa legión de sus secuaces intentando comprar con dinero las sacramentales gracias; allí estaban los que ante la concupiscencia de la carne reniegan de la fe que recibieron en el Bautismo; allí estaban los reyes de la tierra concediendo á la impiedad los honores de la beligerancia; allí estaban los legisladores que, llamándose y teniendo por cristianos, dejan penetrar en las disposiciones del espíritu antirreligioso; allí estaban los que cubren sus mercancías vergonzosas con el manto de la Cruz; allí estaban los que por no perder ó por ganar hacen abdicación ó encubren sus creencias; allí estaban los que por no ser tachados de beatos se privan de ciertas prácticas piadosas, y allí estábamos, en suma, todos los que por cualquier cosa no confesamos á toda hora y delante de todos, cueste lo que cueste, nuestra filiación cristiana, nuestro preciado título de hijos de la Cruz....

¿No es negar á CRISTO, y negarle como Pedro delante de ínfimos servidores, mostrar nuestras complacencias con el error, nuestra transigencia con la impiedad, nuestra falta de energía para reivindicar los derechos legítimos de la Verdad? ¿No es negar conocer á CRISTO ver con indiferencia que la incredulidad crece, sin que hagamos nada para evitarlo; que la irreligión progresa, sin que oponamos un dique?

No; no fué solo Pedro quien negó conocer á CRISTO; somos muchos los que por boca de Pedro le negamos.

UN MISÁNTROPO.

Carta de Madrid.

Madrid 13 de Abril de 1897.

Sr. Director de EL AVISADOR NUMANTINO.

Mi querido amigo: Los cuantiosos gastos que ocasiona la guerra de Cuba, hacen que se piense en la repatriación de los soldados enfermos, que, según se dice, alcanzan la suma de treinta y cinco ó cuarenta mil, cuya estancia en los hospitales de la Gran Antilla viene á abrumar considerablemente el presupuesto y por lo tanto las cargas públicas. Aparte de otras consideraciones, la humanidad aconseja semejante medida, que se cree no ha de tardar en dictarse. La información nos presenta además de la elevación del cupo de consumos, el anuncio de que el Sr. Navarro Reverter piensa en la creación de nuevos impuestos, y ante este solo anuncio se hacen estas preguntas: ¿No se ha llegado ya al límite total de la capacidad contributiva? ¿Nada nos dicen las miserias que se extienden por las provincias y muy especialmente por los pueblos

rurales? ¿Cuándo se practicará una verdadera selección en todos los ramos de la administración pública, desechando por inútiles muchos organismos que solamente acarrear gastos cuantiosos que no es posible sobrellevar, después de las cargas abrumadoras que ocasionan las guerras? Algo de esto se habrá tratado en el consejo de ministros al hablarse de la crisis de Andalucía. Las notas del día nos dan pocas impresiones relacionadas con la campaña de Cuba en su parte material, pero no así en las gestiones diplomáticas, indicándose que se avecinan grandes sorpresas con motivo del viaje del jefe de Estado Mayor, Sr. Jiménez Sandoval á Washington desde la Habana, siendo portador de una misión del general Weyler para el Gobierno de los Estados Unidos. De Filipinas todo anuncia que á la llegada del Sr. Primo de Rivera á Manila la insurrección tagala en la Isla de Luzón habrá concluido, dado el número de los insurrectos que se acogen diariamente á indulto.

La repatriación del soldado de Cuba.

Si la insurrección decrece y no quedan núcleos de rebeldes en las provincias occidentales la isla de Cuba, como ha dicho un ministro de la corona no hace muchas horas, si en los ingenios muelen la caña con normalidad y no se promueven los terribles incendios, ni los atentados á los trenes, ni Máximo Gómez ha vuelto á Matanzas ni á la Habana, ni Calixto García en el departamento Oriental apenas da señales de vida, y en una palabra, si los corresponsales de los periódicos yankees indican que las Juntas y comités que los sediciosos cubanos tenían en los Estados Unidos no encuentran fondos después de haber explotado á los ilusos; ¿á qué no disponer la repatriación á España de los soldados enfermos, achacosos y cuantos más por efecto de su organismo no han podido aclimatarse en la isla de Cuba? Estas consideraciones se hacen en todas partes, y la opinión pública, aun cuando no pretende disminuir el glorioso ejército, ni mermar sus filas, dice ¿para qué se quieren en los hospitales tantos soldados enfermos, que una vez convalecientes vuelven á la manigua y á entrar al hospital de nuevo y así sucesivamente? ¿No bastan ciento sesenta mil hombres aclimatados y sanos, ya que la insurrección decrece y casi se encuentran pacificadas las provincias centrales y de Occidente de la isla de Cuba? ¿Cuántos soldados hoy enfermos, no pudieran aun ser útiles de ser repatriados? Aparte de las economías evidentes que este acuerdo representaría, un principio de humanidad aconseja devolver al amor de las familias, á las artes y á la agricultura, tantas fuerzas como se consumen sin ser útiles ni para la guerra ni para el fomento y desarrollo de los intereses generales. La opinión imparcial y no sugestionada por las influencias de partido alguno político espera que el inmediato regreso del soldado que no goza de buena salud en Cuba, ya que la insurrección decrece, no se haga esperar, realizando con esta medida un pensamiento de aplaudida política porque aligera las cargas de la guerra y devuelve al seno de las familias seres que se consumen inútilmente fuera de sus cuidados.

Los futuros presupuestos.

Según los amigos del Sr. Navarro Reverter, éste se propone tener terminado el proyecto de presupuestos generales del Estado en la primera quincena del próximo mes de Mayo, si el señor ministro de Hacienda realiza su pensamiento de llevar á efecto antes de aquella fecha la formación del de ingresos. Es indudable, dicen en los círculos bancarios y comerciales, que para salvar las dificultades económicas futuras, cabe la discusión del aumento de tributación. Pero en círculos industriales y agrícolas niegan que en la contribución territorial ni en las tarifas de la industria, ni en las cédulas de las últimas clases, ni en la importación sobre las primeras materias, ni en los impuestos sobre el cupo de consumos, no es posible el aumento porque el legislador ha de respetar ante todo el derecho á la existencia de sus administrados. Estas observaciones parten del rumor que ha circulado estos días de que el señor ministro de Hacienda piensa crear algún nuevo impuesto. Como nada se ha dejado traslucir sobre qué clase de productos ó rentas han de recaer los nuevos tributos, está mismo misterio tras algún tanto intranquillo á los contribuyentes, á los cuales se querrá sin duda dar la sorpresa, por más que en la discusión de las Cortes, si el presupuesto de ingresos del Sr. Navarro Reverter llega á discutirse, que no llegará á esto, se verá á qué clases sociales son á las que el señor ministro de Hacienda dedica sus estudios y sus atenciones, aun cuando se cree sean las más castigadas por los impuestos, cuando debieran ser las más necesitadas de amparo y de protección por su desgracia y su trabajo incesante y abrumador.

Consejo de ministros.

Repuesto el Sr. Cánovas de una ligera indis-

posición que le ha retenido en la Huerta, reunió al ministerio en la presidencia, celebrándose consejo. Antes el Jefe del gabinete recibió á la comisión del Ayuntamiento de Barcelona, la cual habló en favor de que se aprobara cuanto antes el expediente de agregación á la capital del antiguo principado varios municipios del llano: el Sr. Cánovas indicó á la comisión que nada podía decir porque en el consejo de ministros se tratará del asunto y que hasta tanto que el Gobierno no se reuniera nada podía en concreto saberse. Después el señor presidente del consejo recibió la visita del Sr. Pidal, con quien departió en el antedespacho del Jefe del Gobierno. Terminada esta visita, acerca de la cual el Sr. Pidal guardó reserva, llegó el general Borbón, el cual conversó con algunos ministros saliendo de la presidencia é indicando á los periodistas que dijeran poco más ó menos estas palabras: «Los pueblos del llano de Barcelona pondrán todos los medios imaginables y legales para que la agregación no se lleve á efecto. Barcelona quiere la agregación porque adeuda 42 millones de pesetas. Los pueblos del llano pagarán el aumento del cupo de consumos nuevamente señalado y darán el 10 por 100 del ingreso que tengan por imprevistos, mientras duren las guerras. Toda esta cuestión la ha promovido el Sr. Planas y Casals, por interés suyo. Yo, como diputado por Gracia, soy mandado por los pueblos del llano y cuanto hago se reduce al cumplimiento de mi deber. Después de hablar el Sr. Cánovas con algunos ministros, dió comienzo el consejo.

Lo acordado en Consejo.

Cerca de las nueve menos cuarto de la noche, tomaban sus carruajes los consejeros de la corona en el zaguan de la presidencia y se supo que el consejo había acordado proponer, en el momento que S. M. la reina adorase la Cruz en Viernes Santo, seis indultos de pena de muerte del fuero civil, tres del fuero militar que corresponden á Cuba y dos correspondientes á Ultramar. Que después de examinarse el expediente de agregación á Barcelona de varios ayuntamientos del llano, se aprobó en principio que seis términos municipales y el barrio de Balcarca, queden agregados antes de las elecciones municipales. Se supo también habían sido aprobadas las pretensiones del ayuntamiento de Valencia, que pedía la ocupación de los solares del antiguo cuartel de San Francisco, las plantillas del personal destinado al servicio activo de los buques de nuestra escuadra, el establecimiento de dos nuevos faros y que los ministros se habrían ocupado de la crisis obrera. En este particular los consejeros se ocuparon en leer los despachos enviados por las autoridades de Andalucía, y se acordó que el Sr. Cos-Gayón destine, desde luego, 90 ó 100,000 pesetas, que restan del crédito que se otorgó por el incendio de Rueda, y que el señor ministro de Fomento prepare un proyecto para la concesión de un crédito extraordinario. También en el consejo se aprobó el convenio con el Japón, en donde se establecen condiciones para la naturalización, y se habló del curso de las campañas de Cuba y de Filipinas y del aumento de recursos para subvenir á las necesidades del colegio de huérfanos de la guerra. De Cuba, los ministros han dicho que se esperan buenas noticias de la gestión diplomática del Sr. Dupuy de Lome, cuando lleguen á sus manos los documentos de que ha sido portador el comandante Sr. Jiménez Sandoval, y de la respuesta de una carta que el Sr. Cánovas ha mandado al Sr. Weyler. De la campaña Filipina, el consejo convino en que puede darse como terminada la guerra. Los consejeros han dicho que, como en las campañas de Cuba y de Filipinas han perecido 600 oficiales, las necesidades del colegio de huérfanos han aumentado, y aun cuando Su Magestad la reina ha ofrecido contribuir con una suma importante, los ministros de Hacienda y Guerra habían quedado en preparar los medios para alcanzar el mayor número de recursos posibles. Tales son los acuerdos tomados en el consejo de ministros.

Cuba.

Anuncia el cable que ayer, al cruzar la columna del regimiento de la Lealtad por Armenteras, (Habana) encontró una partida de negros rebeldes. Un escuadrón de Numancia cargó sobre los sediciosos y los enemigos de España huyeron á la desbandada en el momento en que se iniciaba la lucha. En el campo dejaron abandonados los insurrectos 13 cadáveres; de éstos, uno que se titulaba capitán y otro teniente coronel: nosotros tuvimos un capitán y ocho soldados heridos. También las últimas noticias de la Habana nos anuncian que el comandante de armas de Campo Florido de aquella provincia, batió con fuerzas de España, en los montes de San Joaquín, á otra partida que ocupaba las alturas del terreno: los rebeldes fueron desalojados de sus posiciones, dejando en el campo muchos muertos y nosotros tuvimos solamente siete soldados heridos y

SECCION DE ANUNCIOS

ALEMANIA

BALSAMO ANTI-REUMÁTICO DEL DR. BADE

ÚNICO DEPÓSITO EN SORIA

FARMACIA DE RUIZ

Este excelente preparado da maravillosos resultados en toda afección reumática. A cada frasco acompaña su prospecto.

Precio: 5 pesetas frasco.

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

ADOLFO ALVAREZ

MÉDICO-OCULISTA

PERMANECERÁ EN SORIA DEL 5 AL 30 DE MAYO

Fonda de Victoriano de Marco.

Durante su estancia en Soria, queda al frente de la Clínica establecida en Valladolid, calle de Constitución, núm. 6, principal, el Médico-Oculista Don Emilio Alvarado.

1-7d

A LOS MÉDICOS

EMULSIÓN FORCADA

DE

Aceite de hígado de bacalao con glicerofosfatos.

Depósito en Soria: FARMACIA RUIZ

El brillante informe y la recompensa que del Colegio de Barcelona ha merecido la EMULSIÓN FORCADA y la reconocida pericia de este ilustrado compañero, permiten recomendar con toda eficacia aquella emulsión perfecta, no sólo á nuestros compañeros, sino también á los médicos, bien seguros de que unos y otros habrán de agradecerarnos la recomendación.

Del Boletín Farmacéutico.

Según el citado informe, la EMULSIÓN FORCADA contiene un setenta por ciento de aceite y además es muy estable, se diluye fácilmente en el agua y es grata al paladar, circunstancias todas que le aseguran la aceptación general.

FARMACIA RUIZ

SASTRERÍA

DE

Pastor (El Riojano).

En este acreditado establecimiento, instalado en el número 9 de la calle del Collado (tienda), su dueño ofrece á sus numerosos favorecedores esmero y economía como lo tiene acreditado en la confección de toda clase de prendas de vestir. Como las existencias de géneros de todas clases, correspondientes al ramo de sastrería, son numerosas puede ofrecer á sus clientes, como lo hace, trajes de invierno para caballero á la medida desde 35 pesetas; pantalones desde 9 y gabanes desde 40 pesetas.

Además tiene un variado surtido de capas para personas mayores desde 20 pesetas; también las hay para chicos. Todo lo hace á plazos advirtiéndolo al tiempo de hacer el encargo.

Conque parroquianos, á vestirse bien y barato

Calle del Collado, número 9.

MANUAL

GUÍA DE LOS JUECES MUNICIPALES

EN MATERIA CRIMINAL

Conforme á la ley de enjuiciamiento, publicada por R. Decreto de 14 de Septiembre de 1882, con la parte más necesaria

DEL

CÓDIGO PENAL

y modelos del

DILIGENCIADO DE CAUSAS CRIMINALES Y JUICIOS DE FALTAS

ampliado con los Añeces judiciales

POR

D. CASTO MANRIQUE MOLINA

Secretario de Ayuntamiento y Juzgado municipal

Esta obra se halla de venta, al precio de 2'50 pesetas, en la librería de V. Tejero, Collado, número 54.—SORIA.

A. PORRAS. Dentista especialista en dentaduras, orificaciones y extracciones de muelas sin dolor. Contesta á consulta. Arenal, 22, duplicado. Madrid.

MADRES SALES GALACTÓGENAS del Doctor KLEIN
Para aumentar y mejorar la leche de las mujeres que crian. Los niños crecen más robustos y les facilita la dentición.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA
COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, THÉS

50 Recompensas Industriales

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

GRAN ZAPATERÍA DEL PROGRESO

DE LOS SEÑORS

LAPUENTE Y MODREGO

86. Collado, 88, Soria.

Esta casa ofrece al público un abundante y variado surtido de calzado en últimas novedades para caballeros, señoras y niños, lo mismo en fino como en ordinario, todo construido en sus talleres por oficiales de primera y material tanto del reino como del extranjero, de las mejores fábricas conocidas.

Esta acreditada casa no omite gastos ni sacrificios que estén á su alcance, para seguir dando gusto á su clientela y á cuantas señoras y caballeros tengan el gusto de visitar este establecimiento.

Dr. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA

DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALECENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, &c.
PASTILLAS FOSFATADAS Dr. KLEIN
Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de calcio. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1. Ser completamente asimilables (digeribles); 2. No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones é irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3. Estar dosificadas con exactitud; 4. Conservarse perfectamente; y 5. Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
LICOR ANTIASMÁTICO DEL Dr. KLEIN
Cura el asma atacando las causas productoras del mal.

TOS

GOTAS CALMANTES DEL Dr. KLEIN
Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde é crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

PUNTOS DE VENTA, EN SORIA.—Angel Lucalle, Farmacia, Collado, 64.—Santiago Ruiz, Farmacia y Droguería.—Autor, Doctor Klein, Escudillers, 82, Barcelona.



La Estrella Oriental

MARCA PUBLICADA

Establecimiento de Clemente Guillén (EL CALDERERO)

En Soria, Plaza de Herradores, número 5, y en Almarza, Plaza del mercado.

Gran surtido en camas de hierro inglesas y del país; gergones de muelles desde 16 pesetas

Aritmética y Sistema métrico

bajo una forma precisa, útil y conveniente para los niños que frecuentan las escuelas de primera enseñanza, por

D. ANICETO PÉREZ Y DURÁN

Obra declarada de texto para las escuelas de instrucción primaria.

Véndese en la Librería de Vicente Tejero á 0,75 pesetas ejemplar y 7,50 pesetas docena

en adelante; porcelana fuerte y sencilla; cubos y jarros; lavabos baratos y superiores; loza fina y ordinaria; botellas, vasos, copas y otros objetos de cristal; vinajeras y vasos de lámpara para Iglesia.

Esta casa tiene ofrecidos tres regalos para sortearlos entre sus clientes: una cama que vale 200 pesetas; una hermosa lámpara para los que hagan compras de 75 pesetas en adelante y una lámpara de habitación con contrapeso para los que las hagan de 5 pesetas en adelante para lo cual entregará sus correspondiente números, verificándose el sorteo en el momento que estén repartidos todos los números, avisándose en este mismo periódico, con ocho días de anticipación, el día en que se verifique, para que así puedan presenciarlo cuantas personas lo tengan á bien.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

Dr. Morales.—Carretas, 39.—Madrid. En Soria, J. Morales, sucesor de Calahorra.